



REVOLUCION DE TUPAC AMARU

(4 de noviembre)

José Gabriel Condorcanqui, de Tungasuca Surinama y Pampamarca (Cuzco) inició el levantamiento armado más importante de América del siglo XIII.

La revolución de Túpac Amará II

José Gabriel Condorcanqui Noguera nació en Tinta, provincia de Tungasuca en 1740. Era descendiente directo – por línea materna – del último soberano de la dinastía de los incas, Túpac Amaru I.

Estudió en el Cuzco en el colegio de indios nobles y caciques de San Francisco de Borja.

El 25 de mayo 1760 contrajo matrimonio con la mestiza Micaela Bastidas Puyucahua, valerosa mujer que sería su compañera inseparable y baluarte de su revolución. Con ella tuvo tres hijos: Hipólito, Mariano y Fernando.

Ya como cacique, trató por medio de una serie de demandas y reclamos poner fin a los abusos y arbitrariedades de los funcionarios virreinales, en especial de los odiados corregidores.

Al ver desatendidos sus reclamos, el caudillo se sublevó iniciando una revolución antiesclavista anticolonial.

La ejecución del corregidor Arriaga, el 10 de noviembre de 1780, significaba la protesta de los oprimidos ante el mal gobierno implantado por las autoridades virreinales. Para el 12 de noviembre la rebelión ya era conocida en casi todo el virreinato del Perú. El día 16, Túpac Amaru decretó el primer bando de libertad de los esclavos negros. Numerosos pueblos sumaron a la causa rebelde.

Dada la gravedad de la situación, las autoridades virreinales decidieron formar una junta de guerra en el Cuzco, la cual organizó de inmediato el envío de tropas realistas – cerca de 1, 500 efectivos.

Al amanecer del 18 de noviembre Túpac Amaru atacó sorpresivamente a las tropas realistas Sangarará. Luego de tenaz resistencia los realistas sufrieron la pérdida de casi 600 soldados, mientras que el ejército rebelde lamentó la muerte de solo 15 hombres.

Después de la victoria de Sangarará, Túpac Amaru decidió regresar a Tungasuca, movilizándose rumbo a la región Sur y a la meseta del Callao, ya que creía no contar aún con suficientes fuerzas para apoderarse de la ciudad del Cuzco.

En Tinta de Túpac Amaru pretendió huir pero fue traicionado por su oficial y el hombre de confianza Francisco de Santa Cruz, siendo apresado. Asimismo, fueron detenidos su esposa, sus hijos sus hermanos, su tío Francisco Túpac Amaru, la cacica de Acos, doña Tomasa Tito Condemayta, quién apoyó incondicionalmente la revolución, y otros partidarios suyos. Conducidos inmediatamente hacia el Cuzco, fueron puestos disposición del cruel y sanguinario visitador Areche, quién al tratar de obtener de Túpac Amaru, mediante torturas, los nombres de sus cómplices, recibió como única

respuesta estas lapidarias palabras: “Aquí las únicas conspiradores somos tu y yo tú por opresos del pueblo y yo por haber de tanta tiranía. Ambos merecemos la muerte”.

La sentencia fue feroz y ejecutada con un ensañamiento nunca antes visto. Se debía arrastrar al cacique, cortarle la lengua descuartizarlo, quemarlo repartir sus cuatro extremidades en la cima de los cuatro puntos cardinales del virreinato. Debido a su gran fortaleza física no pudo ser descuartizado por medio de cuatro caballos, siendo entonces decapitado.

Así llegó a su fin de revolución del heroico e inmortal Túpac Amaru II precursor de la Independencia del Perú de la América hispana.

